

LECTIO DIVINA SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA CICLO B

1



«Señor, ¡qué bien estamos aquí!» (Mt 17, 4), exclaman Pedro, Santiago y Juan, como si quisieran decir: ¡Tú eres la encarnación de la esperanza que anhelan el alma y el cuerpo humanos! ¡Esperanza que es más fuerte que la cruz y que el Calvario! Esperanza que disipa las tinieblas de nuestra existencia, del pecado y de la muerte. ¡Qué bien estamos aquí: contigo!>> (San Juan Pablo II).

LECTURA ORANTE

Mc 9, 2-10.

Seis días más tarde Jesús toma consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, sube aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía qué decir, pues estaban asustados. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo». De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contasen a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Esto se les quedó grabado y discutían qué quería decir aquello de resucitar de entre los muertos.

MEDITACIÓN

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

2

Papa Francisco nos explica: << En el Evangelio de este segundo domingo de Cuaresma se narra la transfiguración de Jesús. "Este episodio va unido a lo que había ocurrido seis días antes, cuando Jesús había revelado a sus discípulos que en Jerusalén iba a `sufrir mucho, a ser rechazado por los ancianos, por los jefes de los sacerdotes y los escribas, asesinado y, tres días después, resucitar"". Aquel anunció de la Pasión y Resurrección "había sumido en crisis a Pedro y a todo el grupo de los discípulos, que rechazaban la idea de que Jesús pudiera ser rechazado por los jefes del pueblo y asesinado". De hecho, "ellos esperaban a un Mesías poderosos y dominador. En cambio, Jesús se presenta como un humilde y manso siervo de Dios y de los hombres, que iba a dar su vida en sacrificio, avanzando por el camino de la persecución, del sufrimiento y de la muerte".

"¿Cómo se puede seguir a un Maestro y Mesías cuya vida terrenal va a terminar así? La respuesta llega en la transfiguración: una aparición pascual anticipada". El Evangelio narra cómo "Jesús se lleva consigo a tres discípulos, Pedro, Santiago y Juan, y `los conduce a o alto de un monte'; y allí, por un momento, muestra toda su gloria, la gloria del Hijo de Dios. Este evento de la transfiguración permite, de ese modo, a sus discípulos afrontar la pasión de Jesús de una manera positiva, sin quedar abrumados". "La transfiguración ayuda a los discípulos, y también a nosotros, a comprender que la pasión de Cristo es un misterio de sufrimiento, pero, sobre todo, un regalo de amor infinito por parte de Jesús".

El evento protagonizado por Jesús, que se transfigura sobre el monte, "nos hace comprender mejor también su resurrección. Si antes de la Pasión no se nos hubiera mostrado la transfiguración con la declaración por parte de Dios, `Este es mi hijo amado', la Resurrección y el misterio pascual de Jesús no habría sido fácilmente comprensible en toda su profundidad". "De hecho, para comprenderlo, es necesario saber con anterioridad que aquel que sufre y que es glorificado no es solamente un hombre, sino que es el Hijo de Dios, que, con su amor fiel hasta la muerte,



nos ha salvado". De esta manera, "el Padre renueva su declaración mesiánica sobre su hijo realizada en el río Jordán el día del bautismo, y exhorta: '¡Escuchadlo!'. Los discípulos son llamados a seguir al Maestro con confianza y esperanza, incluso en el momento de su muerte". La divinidad de Jesús "se manifiesta incluso sobre la Cruz, incluso en aquel modo de morir. Tanto es así que el evangelista Marcos pone sobre la boca del centurión la profesión de fe: '¡Realmente este hombre era Hijo de Dios!'. "Esta revelación de la divinidad de Jesús tuvo lugar en el monte, que en la Biblia es el lugar emblemático donde Dios se muestra al hombre. Es necesario, especialmente en el tiempo de Cuaresma, subir con Jesús al monte y detenerse con Él, prestar mayor atención a la voz de Dios y dejarse envolver y transformar por el Espíritu".

Por último, el Pontífice explicó que la cuaresma "es la experiencia de la contemplación y de la oración, de vivir no para evadirse de la dureza de lo cotidiano, sino para gozar de la familiaridad con Dios, para después retomar, con renovado vigor, el camino fatigoso de la cruz que lleva a la resurrección". >>

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me mueve Dios?

ORACIÓN: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

Señor, te ruego me concedas un corazón limpio para poder contemplar tu gloria en medio de los acontecimientos de la historia, que vea tu rostro transfigurado en cada hermano que sufra, que esté triste o solo. Y así, pueda bajar del monte para llevar la buena noticia de tu presencia entre nosotros. Amén.

CONTEMPLACIÓN:

Por unos minutos cierra los ojos y pienso en lo siguiente:

- Vuelve a leer el evangelio e imagínate, que Jesús te toma consigo, te lleva a un monte alto y te muestra de alguna manera su gloria... ¿Qué sientes en este momento? ¿Cuál es tu diálogo con Jesús? ¿Qué conclusión sacas de ello?



ACTIO: ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

4

1. ¿Necesito hacer un "alto" en el camino, como los discípulos para contemplar a Jesús? ¿Cuando lo hago, vivo una emoción, que desearía que no tuviera fin? ¿Busco estos espacios para encontrarme con el Señor últimamente, o la rutina no me lo permite?
2. Dios Padre, hoy, como en la transfiguración, nos dice: Este es mi Hijo muy querido; escúchenlo. ¿Estamos atentos a escuchar a Dios en la oración? ¿Cuando leo la Biblia, comprendo que se trata de la Palabra de Dios? ¿Escucho a Dios, a través de los signos de los tiempos que se me presentan? ¿Respondo al Dios que me habla?
3. ¿Nuestro propio encuentro con Jesús fue una "transfiguración", que cambio el horizonte de nuestra vida? ¿Soy entonces canal de Dios para que otros puedan ser transfigurados por él? ¿Cómo lo puedo hacer concretamente?